

## TECNOLOGÍA Y ECONOMÍA

ARANDIA PRADA JUAN FRANZ<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Docente: Facultad de Ciencias Económicas y Financieras  
Universidad Autónoma "Juan Misael Saracho"

Aunque casi todos los estudiantes consideran que es interesante y que proporcionan un conocimiento de gran utilidad, los cursos de economía no son los favoritos de muchos universitarios. Las razones son diversas. Por un lado, el estudio de la economía requiere un adecuado dominio de las matemáticas y la estadística, capacidad de abstracción, análisis e interpretación de gráficos, entre otras destrezas, demandando en consecuencia un mayor esfuerzo por parte del estudiante del que éste realiza en otras materias. Además algunos conceptos, teorías y modelos económicos parecen sumamente abstractos y complejos para los estudiantes. Isocuantas, costos marginales, elasticidades, curvas de indiferencia, multiplicadores, entre muchos otros, son sólo algunos de los conceptos que los estudiantes no perciben en su vida diaria, tanto en sus hogares como en sus trabajos. En otras ocasiones se ven abrumados por una gran cantidad de teorías, modelos y otras formulaciones que explican una gran variedad de problemas y fenómenos económicos de maneras distintas, y en algunas cosas ni los mismos economistas están de acuerdo.

Es precisamente uno de los retos más importantes de la enseñanza de la economía en el siglo XXI el lograr la superación de estas dificultades, principalmente en lo que respecta al desarrollo en los estudiantes de la capacidad de comprender y analizar las rápidas transformaciones del mundo actual y futuro, y más aún lograr que puedan aplicar estos conocimientos de cara al nuevo entorno que enfrentan. Los cambios económicos, políticos, sociales, ambientales, tecnológicos, etc. de las últimas décadas han cambiado la forma de ver el crecimiento y el desarrollo económico, los ciclos económicos, el

capital humano, la productividad, las desigualdades sociales, la economía internacional, los procesos de producción, el impacto ambiental de las actividades humanas, entre muchos otros aspectos que han modificado la realidad económica, y en consecuencia han afectado la forma de estudiarla.

Es así como los profesores de economía nos enfrentamos ante un gran reto, lo cual implica que no podemos seguir enseñando de la misma manera en que fuimos enseñados. Sin embargo, el mismo desarrollo tecnológico, en especial las tecnologías de la información, ofrecen algunas ayudas para hacer frente a este reto. Muchas de las dificultades mencionadas, pueden ser superadas en alguna forma a través del empleo de distintas estrategias didácticas que se apoyan en herramientas tecnológicas.

Es importante comentar algunos aspectos sobre el uso de los recursos informáticos aplicados en la enseñanza de la economía:

La tecnología no es una panacea. Los recursos tecnológicos pueden ayudar a mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje de la economía, pero no solucionan todos los problemas que se presentan en esta labor.

La tecnología debe ser bien empleada. Una tecnología mal empleada puede ocasionar más problemas de los que podría solucionar. Así cualquier recurso que se vaya a emplear debe ser evaluado previamente, para verificar si realmente vale la pena.

Los recursos empleados deben estar al alcance de los estudiantes. Por ejemplo, no tendría sentido crear un website, si los estudiantes no tienen un adecuado acceso a Internet. También deben estar a su alcance

en cuanto a la capacidad que tengan para manejarlos, por ejemplo el idioma presenta una barrera en muchos casos.

Los recursos empleados deben agregar valor. Muchas veces un profesor organiza un foro y nadie participa. Los estudiantes no lo harán sino significa un aporte distinto de lo que se realiza en clase. O también para qué usar un sitio en Internet que contenga lo mismo que cualquier libro.

La tecnología no debe sustituir los procesos de razonamiento y análisis. Las herramientas tecnológicas deben facilitar los análisis, no sustituirlos. No se aprendería nada si sólo se introdujeran datos en la computadora y ésta diera los resultados si no se desarrolla la capacidad de comprenderlos, analizarlos y emplearlos apropiadamente.

Las herramientas empleadas deben ser adaptadas y aceptadas a los estudiantes. Los grupos varían, algunos por su edad, por su condición socioeconómica y por muchas otras razones. Es por esto que si se va a emplear un cierto recurso tecnológico éste debe tener en cuenta estos factores, por ejemplo a la mayoría de las personas de más avanzada edad les resulta difícil adaptarse a las nuevas tecnologías. Ante un grupo de este tipo tal vez sea mejor hacer las cosas en una forma más tradicional.

El uso de los recursos tecnológicos implica un gran requerimiento de tiempo por parte del profesor. Si va a emplear este tipo de recursos debe saber que requiere mucho tiempo adicional para el profesor (aprendizaje, desarrollo, investigación, actualización, etc.), el cual si no se dispone probablemente limitará el beneficio que se pueda obtener de ellos.

Se deben considerar las diferencias en los estilos de aprendizaje. Existen diferentes estilos de aprendizaje de persona a persona. No todos se sentirán cómodos frente a la computadora, o ante una u otra actividad. Esto debe ser tenido en cuenta antes de seleccionar

un recurso tecnológico.

La tecnología es un medio y no un fin. En general el uso de la tecnología es un medio, no es el objetivo final, y como tal sólo valdrá la pena cuando contribuya a mejorar lo existente.